

PAUL L. GAVRILYUK

**EL SUFRIMIENTO  
DEL DIOS IMPASIBLE**

EDICIONES SÍGUEME  
SALAMANCA  
2012

A William J. Abraham

Cubierta diseñada por Christian Hugo Martín

Tradujo Juan García-Baró sobre el original inglés  
*The Suffering of the Impassible God*

© Paul L. Gavriilyuk, 2004

*The Suffering of the Impassible God: The Dialectics of Patristic Thought, first edition*, was originally published in English in 2004. This translation is published by arrangement with Oxford University Press

© Ediciones Sígueme S.A.U., 2005

C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España

Tlf.: (+34) 923 218 203 - Fax: (+34) 923 270 563

ediciones@sigueme.es

www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-1788-8

Depósito legal: S. 19-2012

Impreso en España / Unión Europea

Imprime: Gráficas Varona S.A.

# CONTENIDO

<i>Agradecimientos</i> .....	9
<i>Abreviaturas</i> .....	11
<i>Introducción</i> .....	13
1. Argumentos contra la teoría de la caída de la teología en la filosofía helenística .....	37
2. El Dios cristiano frente a las deidades paganas apasionadas. La impassibilidad como un calificador apofático de las emociones divinas .....	67
3. Resistencia al docetismo. El sufrimiento de Cristo es real ..	87
4. Solución a la controversia patripasiana. El Hijo, y no Dios Padre, sufrió en la encarnación .....	119
5. Respuesta al arrianismo. La Palabra no es menos divina por participar en el sufrimiento .....	131
6. La refutación del nestorianismo. La teoría de la kénosis divina de Cirilo .....	171
<i>Conclusión</i> .....	213
<i>Apéndice</i> . Pruebas adicionales de la prevalencia de la teoría de la caída de la teología en la filosofía helenística .....	219
<i>Epílogo a la edición española</i> . El sufrimiento imposible de Dios en la carne: la promesa de la cristología paradójica ...	225
<i>Bibliografía</i> .....	253
<i>Índice de autores y materias</i> .....	271
<i>Índice general</i> .....	283



# INTRODUCCIÓN

## 1. LA INTERPRETACIÓN DOMINANTE DE LA IMPASIBILIDAD DIVINA: LA TEORÍA DE LA CAÍDA DE LA TEOLOGÍA EN LA FILOSOFÍA HELENÍSTICA

Salvo por unas pocas pero importantes excepciones<sup>1</sup>, los teólogos modernos defienden la tesis de que Dios sufre. Los especialistas, pese a la variedad de matices y a los diversos enfoques adoptados y temas tratados, muestran en este punto un extraordinario consenso. Teólogos de muchas corrientes, como la teología de la cruz, la kenótica, la bíblica, la de la liberación, la feminista, la del proceso, la de la apertura, la filosófica y la histórica han expresado su opinión a favor de la pasibilidad divina. Hace ya casi un siglo Maldwyn Hughes señaló con acierto una tendencia entre los teólogos británicos de entonces a «buscar la clave del significado de la cruz en el sufrimiento de Dios» y remarcó que este planteamiento corría en contra de la enseñanza tradicional de la Iglesia<sup>2</sup>. Seis años

1. Desde la teología filosófica, Richard Creel ha abogado por una impassibilidad divina cuidadosamente matizada, en diálogo con el pensamiento del proceso. Tras definir la impassibilidad divina como «impenetrabilidad a la influencia causal de factores externos», Creel sostiene que, aunque Dios es impassible en su naturaleza y voluntad, es pasible en su conocimiento de los eventos del mundo. Cf. *Divine Impassibility*. R. A. Muller, H. McCabe, B. Davies, William J. Hill, J.-H. Nicolas, von Hügel y G. Hanratty abogan de forma similar por mantener una versión de la impassibilidad divina. Cf. bibliografía.

2. H. M. Hughes, *What is the Atonement?* La observación de Hughes fue motivada por la obra de kenotistas británicos como C. Gore, A. M. Fairbairn, C. A. Dinsmore y otros. Estos pensadores se inspiraron a su vez en dos escuelas del kenotismo alemán del siglo XIX, una representada por G. Thomasius y F. Rohmer y la otra, más radical, por W. Gess y F. Godet. Para una perspectiva general cf. A. B. Bruce, *The Humiliation of Christ*; I. A. Dorner, *Divine Immutability*; T. Weinandy, *Does God Change?*, 110-123.

después, ante el creciente número de defensores de la pasibilidad divina, Ronald Goetz anunció el «surgir de una nueva ortodoxia»<sup>3</sup>. La convicción de que la impassibilidad divina es insostenible de acuerdo con criterios filosóficos, teológicos y religiosos en general domina el pensamiento de muchos teólogos modernos.

La herencia patrística supuestamente impassibilista es recibida a la luz de estos planteamientos. Juzgar negativamente el concepto patrístico de la impassibilidad divina se ha vuelto casi un tópico en la teología contemporánea. La crítica superficial de la *apatheia* divina basándose en razones puramente etimológicas, sin un análisis serio de su verdadera función en el pensamiento de los Padres, se ha convertido en un cómodo punto de partida desde el que posteriormente elaborar posturas pasibilistas. Esta actitud desdeñosa hacia la herencia patrística es fruto mucho más del contemporáneo clima de opinión sobre el asunto del sufrimiento divino que de ningún estudio serio de la teología de los Padres.

Una crítica típica es la que comienza suponiendo que la impassibilidad divina procede del ámbito conceptual de la filosofía helenística, donde se entiende que el término presuntamente indicaba ausencia de emociones e indiferencia hacia el mundo, y termina concluyendo que, así entendida, la impassibilidad no puede ser un atributo del Dios cristiano. La célebre dicotomía entre el pensamiento teológico hebreo y el griego se desarrolló precisamente en referencia a las cuestiones de la (im)pasibilidad y la (in)mutabilidad divinas. El Dios de los profetas y los apóstoles, según esta lectura, es el Dios del *pathos*, mientras que el Dios de los filósofos es apático<sup>4</sup>.

Los autores bíblicos, sin excepción, atribuyen intensas emociones a Dios. Este se enfada y se arrepiente, goza y siente pena. Sobre todo, es el Dios del amor sacrificado y de la compasión. Oye oraciones y responde a ellas, se involucra profundamente en la historia.

3. R. Goetz, «The Suffering of God: The Rise of a New Orthodoxy». Aunque, en términos generales, está de acuerdo con los argumentos de los pasibilistas contemporáneos, Goetz ofrece una discusión bastante imparcial de las dificultades que surgen de afirmar la pasibilidad divina sin matizarlo. Cf. D. Baillie, *God Was in Christ*, 199; D. D. Williams, *What Present Day Theologians are Thinking*.

4. Cf. Apéndice, p. 219-223.

En el retrato que hacen de él los escritos proféticos, Dios sufre de veras con la humanidad y por ella.

En contraste, el Dios de los filósofos griegos, según esta lectura, no tiene ningún interés por los asuntos humanos y es completamente inmune al sufrimiento. Esta deidad no puede ser afectada por nada externo. Es inútil rezarle, salvo por el beneficio psicológico del ejercicio moral. Incapaz de sentimientos y emociones, este Dios es también incapaz de amar o preocuparse.

Todas las escuelas griegas de pensamiento han sido señaladas como posibles fuentes de la idea de la impasibilidad divina en la teología cristiana. Ya en 1924, William Temple escribió: «Tenemos que reconocer que el ‘Dios apático’ de Aristóteles fue entronizado en el pensamiento de los hombres, y ningún ídolo ha sido tan difícil de derribar»<sup>5</sup>. El dictamen de E. T. Pollard es igual de tajante: «Entre las muchas ideas de la filosofía griega introducidas en la teología cristiana, y antes en la teología alejandrina judía, está la idea del Dios *impasible* (*apathes theos*), idea que muestra con especial viveza el daño que ha causado a la teología cristiana la asunción de presupuestos filosóficos ajenos a ella»<sup>6</sup>.

El pensamiento de los primeros Padres, según la opinión general, estuvo preso del concepto filosófico griego de la impasibilidad divina y simplemente no fue capaz de reconocer la fuerte contradicción que supone respecto a la revelación cristiana. La aceptación acrítica de la impasibilidad divina por parte de los primeros Padres condujo a posteriores dificultades e incoherencias en la comprensión de la intervención divina en la historia, y especialmente en la articulación de la doctrina de la encarnación.

Esta interpretación de la relación entre teología cristiana y filosofía griega es hija de la teoría de Adolf von Harnack (1851-1930)

5. W. Temple, *Christus Veritas*, 269. Temple hizo hincapié en la victoria de Dios en y a través del sufrimiento. Lo que, sin embargo, ignoró es que la impasibilidad de Dios podría expresar precisamente este aspecto victorioso del sufrimiento divino.

6. T. E. Pollard, «The Impassibility of God», 356 (subrayado en el original). Pollard supo reconocer que el pensamiento de los Padres giraba en torno a la paradoja del Dios impasible que sufrió en la encarnación. Aun así, concluyó de forma poco coherente que esta paradoja era un modo de librarse de la extraña idea filosófica de la impasibilidad de Dios. Cf. Tyron Inbody, *The Transforming God*, 165.

del desarrollo del dogma en términos de helenización crónica<sup>7</sup>. El proceso de helenización tuvo, de acuerdo con Harnack, un efecto negativo: deterioró el evangelio original e inadulterado, hasta el extremo de convertirlo en un rígido sistema doctrinal. Así, cada vez que los teólogos cristianos tomaron prestadas ideas de los filósofos, corrompieron y distorsionaron el evangelio. Hay que señalar que una versión de esta teoría no les resultaba desconocida a los primeros Santos Padres, al menos desde Hipólito de Roma (170-235). En efecto, este sostenía que los herejes no derivaban sus doctrinas de las Sagradas Escrituras y de la tradición apostólica, sino de los filósofos griegos<sup>8</sup>. Hipólito quiso vincular las enseñanzas de determinados grupos gnósticos a diversas escuelas filosóficas. Tertuliano de Cartago (160-225) aprovechó el potencial retórico de este argumento para etiquetar a la filosofía griega con el título de «madre de todas las herejías»<sup>9</sup>.

Harnack, al parecer, dirigió el antiguo argumento tanto contra los herejes tradicionales como contra los Padres de la Iglesia. De acuerdo con él, las enseñanzas gnósticas representaron una distorsión marcadamente helenizante del evangelio, una distorsión provocada por la filosofía, la cual también se introdujo en la posición ortodoxa, aunque en este caso a través de un proceso gradual<sup>10</sup>. El triste resultado de este proceso fue la transformación del puro y simple mensaje en un sistema «especulativo, filosófico, místico-cúltico y ascético-dualista»<sup>11</sup>. Para Harnack, el heroico papel del historiador del dogma consistía en revelar este desarrollo dañino y en liberar luego a la Iglesia de su corruptora influencia<sup>12</sup>. Aunque esta teoría es un clásico ejemplo de falacia genética, ha dominado permanentemente el pensamiento de los historiadores y teólogos desde la Reforma. Aunque la manera de entender Harnack la helenización como corrupción del evangelio ha sufrido devastadoras

7. A. Harnack, *What is Christianity?*, 207.211s; *History of Dogma* I, 227-228.

8. Hipólito, *Ref.*, Proem. 3.

9. Tertuliano, *De prescr.* 7.

10. Harnack, *Outlines of the History of Dogma*, 66-67.

11. *Ibid.*, 61.

12. *Ibid.*, 7.



críticas en muchas áreas<sup>13</sup>, en la discusión sobre la (im)pasibilidad divina se le sigue suponiendo validez.

Una versión más elaborada de esta típica valoración de la postura patristica añade esta precisión: aunque la mayor parte de la tradición afirmó la impasibilidad de Dios, durante todo el periodo patristico existió una corriente menor que hablaba de un Dios sufriente. Este motivo puede discernirse, por ejemplo, en muchas expresiones teopasquitas, correspondientes a Padres de incuestionable ortodoxia. Además, dos movimientos heréticos –el patripasianismo modalista y el monofisismo teopasquita– defendieron la tesis de que Dios sufre. Así, según esta versión de la teoría, hubo una voz minoritaria que reivindicó el sufrimiento de Dios frente a la oposición prevalente. Propone este enfoque, por ejemplo, J. M. Hallman: «A pesar de la opinión filosófica dominante, hay un débil coro disonante en la tradición cristiana formado de voces menores. Para ellos el Dios de la fe judía y de la cristiana es un compañero de fatigas»<sup>14</sup>.

La postura de Hallman no se separa de la interpretación dominante, sino que incide en ella. Los principales elementos de esta interpretación ampliamente aceptada son: 1) la impasibilidad divina es un atributo de Dios en la filosofía helenística y griega; 2) la impasibilidad divina de los filósofos fue adoptada acríticamente por los primeros Padres; 3) la impasibilidad divina no deja espacio para ninguna reflexión sobre las emociones de Dios ni sobre su intervención en la historia, que atestigua la Biblia; 4) la impasibilidad divina es incompatible con la revelación del Dios sufriente en Jesucristo; 5) este último hecho fue percibido por un grupo minoritario de teólogos, los cuales afirmaban, oponiéndose a la opinión mayoritaria, que Dios es pasible. Me referiré a esta posición en conjunto como la «teoría de la caída de la teología en la filosofía helenística»<sup>15</sup>.

13. Alois Grillmeier ofrece una importante crítica a esta teoría en *Christ in Christian Tradition*, I. Cf. también W. V. Rowe, «Adolf von Harnack and the Concept of Hellenization», 69-96; M. Hengel, *Judaism and Hellenism*; W. Pannenberg, «The Appropriation of the Philosophical Concept of God as a Dogmatic Problem of Early Christian Theology», II, 119-183; W. E. Hellman (ed.), *Hellenization Revisited*; J. Danielou, *Gospel Message and Hellenistic Culture*, 303.

14. J. M. Hallman, «The Seed of Fire», 369.

15. Cf. Apéndice.

El objetivo de este estudio será mostrar que esta opinión tan extendida es errónea y necesita una profunda revisión. La primera de sus tesis fundamentales es tan cierta como trivial, si bien debemos tener en cuenta que, como mostraré en el primer capítulo, los intérpretes contemporáneos han exagerado el papel de la impasibilidad divina en la filosofía clásica griega (a diferencia del que tuvo en la helenística posterior). La crítica constructiva de los puntos 2 y 3 ocupa los dos primeros capítulos del presente estudio. El resto del trabajo lo dedico a contraponer a los puntos 4 y 5 una explicación que sostiene tanto la pasibilidad cualificada como la impasibilidad de Dios, y que pivota sobre la doctrina de la encarnación.

## 2. PROBLEMAS DE LA PASIBILIDAD DIVINA SIN RESTRICCIONES

En el actual contexto teológico, como ya he señalado, la impasibilidad se presenta casi siempre bajo una luz desfavorable. Por ello, a menudo no se cae en la cuenta de que la noción de una pasibilidad divina sin restricciones también está preñada de dificultades. La impasibilidad divina ha sido caricaturizada tantas veces como un extraño concepto helenístico, que importantes sensibilidades religiosas que trabajan por retenerla en un contexto cristiano son simplemente ignoradas. Pocos especialistas reconocen el hecho de que la pasibilidad divina sin reservas presenta tantas dificultades teológicas como la impasibilidad divina sin restricciones<sup>16</sup>.

Algo que debe quedar claro desde el principio es que la alternativa entre un Dios impasible sin restricciones y un Dios irrestrictamente pasible, alternativa implícita en el actual consenso teopasquita, es falsa. Lo cual resulta obvio cuando caemos en la cuenta de que todos los defensores contemporáneos del teopasquismo admitirían importantes matices a su tesis de que Dios sufre y tiene emociones. Las siguientes consideraciones generales están concebidas para ilustrar algunas de las dificultades que surgen de atribuir a Dios una pasibilidad sin restricciones.

16. Para una visión general, cf. Thomas Weinandy, *Does God Suffer?* También la importante obra de B. R. Brasnett, *The Suffering of the Impassible God*, 12.

# ÍNDICE GENERAL

<i>Agradecimientos</i> .....	9
<i>Abreviaturas</i> .....	11
INTRODUCCIÓN .....	13
1. La interpretación dominante de la impassibilidad divina: la teoría de la caída de la teología en la filosofía helenística .....	13
2. Problemas de la pasibilidad divina sin restricciones .....	18
3. Un resumen del libro .....	29
1. ARGUMENTOS CONTRA LA TEORÍA DE LA CAÍDA DE LA TEOLOGÍA EN LA FILOSOFÍA HELENÍSTICA .....	37
1. Participación y emociones divinas en las filosofías helenísticas: distintas versiones .....	37
2. Tendencias antiantropomórficas y antiantropopáticas en la Biblia .....	55
2. EL DIOS CRISTIANO FRENTE A LAS DEIDADES PAGANAS APASIONADAS. LA IMPASIBILIDAD COMO UN CALIFICADOR APOFÁTICO DE LAS EMOCIONES DIVINAS .....	67
1. La impassibilidad supone que el Dios cristiano se encuentra libre de las pasiones indignas de las deidades paganas .....	68
2. El caso límite de la ira divina .....	72
3. La impassibilidad divina como calificador apofático de las emociones divinas .....	83
3. RESISTENCIA AL DOCETISMO. EL SUFRIMIENTO DE CRISTO ES REAL .....	87
1. La tensión entre la condición divina de Cristo y su sometimiento al sufrimiento humano .....	88
2. Sufrimiento divino y teología del martirio .....	92
3. Reacciones paganas al culto del Dios crucificado .....	100
4. La función de la impassibilidad divina en el docetismo .....	104
5. Rechazo del docetismo por parte de la Iglesia .....	111

4. SOLUCIÓN A LA CONTROVERSI PATRIPASIANA. EL HIJO, Y NO DIOS PADRE, SUFRIÓ EN LA ENCARNACIÓN .....	119
5. RESPUESTA AL ARRIANISMO. LA PALABRA NO ES MENOS DIVINA POR PARTICIPAR EN EL SUFRIMIENTO .....	131
1. Subordinacionismo como solución a los problemas del patripasianismo .....	132
2. Cinco interpretaciones del arrianismo .....	135
3. ¿Hay <i>pathos</i> en la generación del Hijo? .....	146
4. El Dios sufriente de los arrianos: nuevas consideraciones sobre la interpretación de Hanson y Wiles .....	153
5. Las respuestas ortodoxas a los arrianos .....	163
6. LA REFUTACIÓN DEL NESTORIANISMO. LA TEORÍA DE LA KÉNOSIS DIVINA DE CIRILO .....	171
1. Aproximaciones modernas inadecuadas a la controversia nestoriana .....	172
2. La semejante función de la divina impassibilidad en el arrianismo y el nestorianismo .....	178
3. <i>Theopatheia</i> : el error más grave de Cirilo, según los orientales .....	181
4. Dios Palabra encarnada como el sujeto de la kénosis .....	189
5. La contribución de Cirilo a la doctrina de la apropiación .....	201
6. El modelo alma-cuerpo y la doctrina de la apropiación .....	208
CONCLUSIÓN .....	213
APÉNDICE. Pruebas adicionales de la prevalencia de la teoría de la caída de la teología en la filosofía helenística .....	219
EPÍLOGO. El sufrimiento impassible de Dios en la carne. La promesa de la cristología paradójica .....	225
1. La cristología paradójica como parte de la <i>lex orandi</i> .....	225
2. El horizonte del pasibilismo moderno .....	230
3. Ideas equivocadas sobre la impassibilidad divina .....	234
4. La función de la impassibilidad divina en la cristología patristica .....	238
5. Problemas que están implicados en el concepto de sufrimiento divino eterno .....	245
6. Conclusión .....	249
<i>Bibliografía</i> .....	253
<i>Índice de autores y materias</i> .....	271